

La líder indígena y Premio Nobel de Paz destacó el papel de la mujer en la reconciliación del país y advirtió que el proceso de paz es un primer paso.

La pacificación que busca Colombia no será resultado solo de las negociaciones entre el Gobierno y las guerrillas, sino de la capacidad de la sociedad civil organizada para construir una nueva pedagogía de la reconciliación y cultura de la convivencia.

Es la lección que compartió la Premio Nobel de Paz Rigoberta Menchú, convencida de que «no es posible que la sociedad se quede como simple espectadora de un proceso de negociación», en referencia a los diálogos entre el Gobierno y las Farc, en La Habana (Cuba).

Para los asistentes al Foro Internacional Paz, Palabra de Mujer, realizado ayer en Medellín, estas palabras no son retórica, sino un reto en un país azotado por el conflicto armado por cinco décadas.

Son de una defensora de derechos humanos, quien ganó el Premio Nobel de Paz de 1992 por su lucha contra la discriminación de indígenas y la búsqueda de la justicia social en Guatemala.

La líder insistió en que la sociedad debe organizarse para que se concreten en los territorios los cambios sociales o económicos a los que se llegue en un proceso de paz.

«Debe existir una agenda común, construida desde todos los actores sociales y desde la sociedad civil, mediante políticas públicas que promuevan una nueva cultura y educación por la paz. Esta debe llegar a las regiones, a los municipios y pueblos apartados», aseguró Menchú.

Con la convicción de su experiencia en la época de posconflicto en su país, la Nobel admitió que «es un proceso de cambio, que en nuestro país lleva casi 20 años y, aunque aún no hemos resuelto todos nuestros problemas sociales, es lo mejor que hemos hecho tras el fin de la guerra».

El papel de la mujer

Ante el auditorio de Plaza Mayor lleno de activistas, líderes de víctimas del conflicto y asociaciones de mujeres, Rigoberta Menchú advirtió que la paz no es un asunto sexista ni de género y «no por mujeres hay una condición natural para ser pacifistas».

Pero destacó que «las mujeres hemos liderado muchas luchas sociales en nuestros países y como en Colombia, muchas mujeres trascendieron su condición de víctimas para ser líderes

en derechos humanos, activistas femeninas, de los campesinos y otras iniciativas. Eso nos dio liderazgo para facilitar procesos de paz o de reconciliación».

El foro hace parte de la estrategia «preparémonos para paz», de la alianza entre la Gobernación de Antioquia y la Alcaldía de Medellín, con visión de posconflicto.

«En Antioquia hemos sido líderes de progreso, pero también de violencia y el conflicto y debemos pasar esa página y escribir una nueva de paz, con igualdad y justicia social y con el aporte de la mujer», explicó el gobernador de Antioquia Sergio Fajardo.

OPINIONES

LO QUE DIJERON LAS FORISTAS

Nigeria Rentería

Consejera Equidad de la Mujer

«Está claro que la paz no depende solo del éxito del proceso de paz. Desde las regiones se debe trabajar por la cultura de la paz y Antioquia hace bien esta tarea».

Vera Grabe

Exguerrillera del M-19

“En Colombia hay muchos imaginarios de conflicto, como en la política de vencedores y vencidos. Hay que cambiar por lógicas de reconciliación”.

EN DEFINITIVA

La Premio Nobel de Paz Rigoberta Menchú visitó Medellín para compartir experiencias sobre el papel de la mujer en procesos de paz y de reconciliación en diferentes países como Guatemala.

www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/L/la_mujer_tiene_liderazgo_para_facilitar_paz_menchu/la_mujer_tiene_liderazgo_para_facilitar_paz_menchu.asp